

La sabiduría como terapéutica y modo de vida. Estudios antiguos y medievales

Introducción

El presente dossier reúne ocho artículos y la transcripción de una conferencia que son el resultado parcial del trabajo realizado durante el bienio 2023-2024 por el equipo de investigación, radicado en la Universidad Católica de Córdoba: “La Sabiduría como terapéutica y modo de vida”, dirigido por la Dra. Valeria Secchi y el Dr. Pbro. Alejandro Nicola. Este proyecto de carácter interdisciplinario —en el que se entrecruzan filosofía, teología, literatura, historia y filología— se centra en el estudio de la concepción de sabiduría desplegada en el pensamiento platónico y su recepción —aunque en un contexto totalmente nuevo, transitado por la novedad del cristianismo— en algunos autores, especialmente, del período patrístico.

Este camino de investigación —que se expandió a partir de los intereses particulares de los integrantes del equipo— favoreció la visualización de dos cuestiones distintivas: a) ciertos aspectos terapéuticos ligados a las ideas de purificación y de conversión del alma; b) la búsqueda de la sabiduría asociada a una determinada elección de vida. Tales problemáticas, sin duda complejas, posibilitan un amplio abordaje interdisciplinario. Lo específico de la presente investigación y que permitió la formulación de nuestra hipótesis de trabajo se centró en mostrar, en primer lugar, que los tópicos “sabiduría como terapéutica” y “modo de vida” han sido tematizados por Platón y sus huellas pueden rastrearse en algunos autores posteriores, especialmente aquellos pertenecientes a la patrística griega. Y, en segundo lugar, que ambas cuestiones no se encuentran escindidas. Pues, la opción por una determinada forma de vida filosófica o religiosa exige específicamente una auténtica conversión personal, es decir, un esfuerzo interior por deshacerse de las pasiones y por purificar el alma. Tales acciones están asociadas a una terapéutica o actividad medicinal y requieren de las siguientes condiciones: una determinada disposición interior, un médico o maestro adecuado, y ciertos tratamientos o fármacos apropiados a las dolencias que se intenten sanar o curar.

Las ocho contribuciones se ordenan según un criterio cronológico, las cuatro primeras se refieren a la obra del filósofo ateniense y las cuatro siguientes abordan una variedad de autores cristianos de los siglos IV al VI: Agustín de Hipona —en diálogo con el estoico romano Marco Aurelio—, Gregorio de Nisa, Pseudo Dionisio Areopagita y Severino Boecio. También, a manera de “apéndice”, se agrega la transcripción de la conferencia del Dr. Ramón Cornavaca, titulada: “*Lógos therapeutikós*. Palabra y sanación en algunos pasajes de Hesíodo, Esquilo, Empédocles, Gorgias, Platón y Clemente de

Alejandría” que se presentó en el Conversatorio “La sabiduría como terapéutica y forma de vida” realizado el 16 de octubre de 2024 en la Universidad Católica de Córdoba, organizado de manera conjunta por el equipo encargado de la presente publicación y el grupo de investigación “*Epimeleia*” de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

En el primer capítulo Miguel Ángel Spinassi busca fundamentar la idea de que Platón concibió sus escritos como un *phármakon* para sus lectores. Esta hipótesis sugiere a) que Platón asume el rol de un médico-filósofo, b) tuvo un cuidado especial por la redacción de sus diálogos y la comunicación de su noticia filosófica, y c) buscó influenciar en el cuerpo y alma de sus lectores para preservar su salud. El autor considera que esta influencia alcanza los tiempos actuales y seguirá alcanzando los venideros, siempre y cuando exista un texto de Platón y un lector que quiera entregarse bien dispuesto a sus dramas filosóficos como a un médico.

Valeria Secchi en “La filosofía como medicina del alma. Aspectos epistémicos y morales en el *Cármides* platónico” destaca que Platón recurre a nociones y procedimientos de la medicina y los traspone al ámbito de la filosofía distinguiendo —aunque sin separar— aspectos epistémicos y morales. Para la autora el *Cármides* tiene el valor de mostrar de manera diáfana dicha trasposición. Pues, no se trata del relato de un caso de fracaso educativo, sino de exponer las condiciones necesarias para el acceso a la filosofía, su poder transformador, capaz de preservar del engaño y facilitar la distinción entre médicos falsos y verdaderos. Además la filosofía permite alcanzar una mirada realista del sí mismo, saber lo que se sabe y lo que no se sabe, hacer nacer la σωφροσύνη y sanar el alma de manera integral.

En tercer lugar, Tomás Scarpatti en “El doble papel de la vergüenza en el *Sofista* de Platón” expone el rol prospectivo y retrospectivo de la vergüenza (αἰδώς, αἰσχύνη). En el primer caso, da cuenta del aspecto inhibitorio del pudor en la puesta en escena del diálogo, donde el Extranjero de Elea admite su vergüenza ante la necesidad de discurrir extensamente como lo haría un sofista. Otra prueba de su actitud frente a la sabiduría es el hecho de que, en la sexta definición, el Extranjero se rehúse a identificar al sofista con el refutador-purificador similar a Sócrates. En este segundo caso, se describe una correcta disposición del alma frente al λόγος, atravesado por la vergüenza retrospectiva o ligada hacia las opiniones falsas previamente defendidas. En ambos casos, dicha disposición anímica supone un respeto o valoración de la filosofía.

Lautaro Encina en el artículo: “La Ética como manifestación sintomatológica del alma: desde las prácticas del sí-mismo hacia la donación de sí” recupera aportes de Pedro Laín Entralgo, Pierre Hadot e Ismael Quiles y problematiza sobre la concepción de la Ética como una disciplina orientada predominante hacia el bien común y el bienestar de la sociedad que, a menudo, ha tendido a eclipsar otro aspecto crucial, su dimensión como práctica de sí mismo y ejercicio espiritual. Desde esta perspectiva, se detiene en algunos diálogos platónicos, especialmente *Timeo*, y propone que la donación del individuo ético al bien común y a la sociedad es, en realidad, una consecuencia directa de un orden interior, logrado a través de prácticas que le permiten configurarse de acuerdo con su propia naturaleza.

Edward Andrés Posada Gómez y Juan Camilo Arismendy Acevedo van más allá de Platón y analizan los modos en que Marco Aurelio y San Agustín comprenden y viven el “ejercicio espiritual” de la delimitación del tiempo, el cual posibilita responder a momentos históricos angustiantes y lograr la tranquilidad del alma, a través de la determinación de las creencias asentadas sobre el ser del tiempo y de las cosas. Para ello recuperan algunas claves hermenéuticas ofrecidas por Pierre Hadot sobre el sentido de la filosofía en la Antigüedad. Los autores señalan la culminación de esta práctica en la mirada universalizadora, por medio de la cual, es posible iniciar el camino hacia la vida buena sanando las relaciones con el tiempo, el planeta y la sociedad política.

En sexto lugar, Gabriel Alberto Jaramillo Vargas trabaja sobre la “Dimensión terapéutica del quehacer teológico en Gregorio de Nisa”. El autor sostiene que el discurrir de la vida se parece a un tejido en el que se enlazan experiencias de encuentros y desencuentros, heridas y curaciones. De igual manera, en la historia de la salvación contenida en la *Sagrada Escritura*, luego de la creación y la consiguiente herida del pecado, se comienza a entretejer una economía de sanación. Gregorio en sus textos, asume esta realidad existencial y revelada, configurando un ejercicio teológico caracterizado por el cuidado de sí mismo y de los demás a ejemplo del Buen Samaritano.

A continuación, en el artículo “Terapéutica en Pseudo Dionisio Areopagita: dimensiones y aspectos de la vida espiritual”, Guillermo Salinas se vale de los estudios de Fernando Rivas Rebaque y Jean-Claude Larchet y destaca que en el Areopagita se puede encontrar una mutua vinculación entre salud psicofísica y salvación integral. El autor señala que, si bien la obra areopagítica no ofrece un estudio pormenorizado de las enfermedades corporales, psíquicas y espirituales, sí da cuenta de la existencia de la enfermedad desde una perspectiva análoga al mal, que limita al ser humano en su condición pecadora. Por contrapartida, la paz interior o impasibilidad y las virtudes: sabiduría y caridad, cobran relevancia como “síntomas” de la divinización.

En octavo lugar Santiago Monserrat, en el artículo, “La acción terapéutica de la filosofía en Boecio: un camino de retorno hacia la verdadera patria”, indaga en la argumentación de los tres primeros libros de la obra *La Consolación de la Filosofía*, teniendo como clave de lectura la acción terapéutica que ejerce la buena filosofía sobre las almas afligidas y agobiadas por el encadenamiento al mundo y por las desgracias que atañen a la mala fortuna. El autor destaca la presentación de Filosofía encarnada en la figura de una dama de aspecto majestuoso, quien a través de sus argumentos y poemas se torna la poderosa enfermera del exiliado Boecio, capaz de curar sus más profundas heridas. Esta Dama puede conducir y sanar al enfermo, ayudándolo a encontrar el camino hacia su verdadera patria.

Finalmente se presenta la transcripción de la conferencia del Dr. Ramón Cornavaca, sobre el *lógos therapeutikós*, la palabra y la sanación en algunos pasajes de Hesíodo, Esquilo, Empédocles, Gorgias, Platón y Clemente de Alejandría.

En los textos de los cinco primeros autores seleccionados se pone de manifiesto con claridad la concepción antigua respecto del valor “curativo” o médico que puede tener la palabra, especialmente la del filósofo que busca la verdad y alienta a otros para que vayan por ese camino. También se destaca en el *Pedagogo* de Clemente, los efectos

“sanadores” del λόγος, el valor de la acción terapéutica que se orienta a la superación de las pasiones desordenadas y a la adquisición de la virtud como camino a la verdadera felicidad. Esta propuesta es claramente receptora de una larga tradición cultural precristiana, en la que la vertiente platónica tiene una relevancia innegable y se constituye, a su vez, como un importante antecedente para las elaboraciones posteriores de los Padres cristianos de los primeros siglos.

Vincularse con esta problemática y los textos seleccionados ha sido para nosotros un estímulo poderoso para reflexionar de manera colectiva e interdisciplinaria sobre la importancia actual de la sabiduría, su relevancia en la elección de nuestras prácticas vitales y sus efectos terapéuticos. Es nuestro anhelo que el presente dossier resulte un aporte para los estudios en el campo de la teología, la historia de la filosofía y la literatura y que los lectores se persuadan, como nosotros, del poder sanador y salvador del λόγος que se da y se recibe cuando dos o más están dispuestos a dejarse transformar por él.